

sante.—Habana y Julio 12 de 1844.—Domingo Beltrandí.—J. Manuel Sánchez de Bustamante.

REFERENCIA.—«El Observador Habanero. Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia Prácticas, redactado por el Dr. D. Julio Jacinto Le-Riverend*.— Setiembre.—Quinta Entrega, p. 344-845.

ANOMALIA INTESTINAL

El día 5 de Mayo de 1846, época en que, por mi destino de ayudante del Disector, tenia que pasar algunas horas en el Anfiteatro de esta Real Universidad, establecido en el hospital de San Juan de Dios, noté, que el cadáver destinado para la preparación, presentaba una úlcera de naturaleza cancerosa, perteneciente a la clase de las lardáceas: esta úlcera situada en la parte anterior de la fosa ilíaca izquierda, en el centro de un tumor de cuatro pulgadas de extensión en todas direcciones, y que á primera vista parecía interesar todo el espesor de la pared indicada, llamó mi atención y quise conocer sus verdaderos límites: estos eran tales, que la Cirujía hubiera podido hacer algo oportunamente en obsequio de aquel infeliz, que dormía en paz, pues el tumor descansaba sobre la aponeurosis abdominal sin comprenderla en su degeneración, limitándose esta sólo al tejido celular y la piel. Levantada la pared anterior del pecho y vientre, noté invertida la posición de los intestinos Ciego y Colon, parte del Yeyuno e Ilion; y si á la verdad el cambio en la posición de las vísceras y órganos de nuestra economía no es muy extraño, pues la naturaleza se muestra algunas veces caprichosa en sus mismas leyes, este cambio de que me ocupó no deja de serlo, tanto por ser la primera vez que lo he observado en las inspecciones cadavéricas que he hecho, cuanto por no haber llegado á mi noticia otro igual; y creo que tiene algún interés práctico. El Ciego que ocupa normalmente la fosa iliaca derecha, estaba situado en el vacío ó flanco del mismo lado; el Colon en vez de dirigirse hacia arriba y luego transversalmente, se dirigía hácia atrás, y formaba una gran corvadura, cuya concavidad miraba a la izquierda y arriba, en la que se encajaban cuatro asas del intestino Yeyuno, ocupando en parte el lugar del Colon transversal, y cayendo el resto hasta el nivel del ombligo, punto en que salía el Colon formando una ancha dilatación, sobre la que descansaban las asas intestinales indicadas; de la parte

interior de esta dilatación seguía el Colon, dirigiéndose verticalmente hasta dos pulgadas por encima de la sínfisis del pubis, desde donde cambiaba de dirección á la izquierda y formaba la S del Colon, y luego seguía su marcha constante. El Ilión ocupaba la fosa iliaca derecha. Aquí se vé que no había Colon ascendente, ni transversal, ni ángulo derecho; el ángulo izquierdo, que puede considerarse la dilatación que salía al nivel del ombligo, jamás se presenta así; la porción que descendía hasta cerca de la sínfisis pubiana puede mirarse como Colon descendente; pero justamente esta posición anómala y la dilatación al nivel del ombligo, comprometerían al cirujano al hacer la operación de la parasentesis, ya eligiese el método de M. Blandin y los ingleses, ya adoptase el de M. Ollivier.

La vida es corta, ha dicho acertadamente el oráculo de Cos, para que el médico pueda saber y leer todo lo que se escribe; pero sin embargo, se echa de menos una obra que recogiendo todos los hechos aislados de anomalías de los órganos y visceras que nos citan los autores, nos los presenten en conjunto secundando la bella idea del distinguido profesor de Montpellier Mr. Dubrueil, á quien debemos el excelente tratado sobre anomalías arteriales, que hasta él estaban diseminadas en las diferentes obras de Anatomía y Cirugía.

Habana y Setiembre 24 de 1850.

}. Manuel S. de Bustamante.

REFERENCIA.—«Repertorio Económico de Medicina, Farmacia y Ciencias Naturales» dirigido por el Dr. Ramón Zambrana y el Ledo. Pedro Ruz. t I, n. 2 (lunes 7 Oct. 1850), p. 10-11.